¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

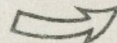
Nº 30 | 1974 | AGOSTO



Los comunistas y la situación actual

Franco sigue perteneciendo aún al mundo de los vivos. Lástima que la dolencia que ha sufrido esta vez no haya sido lo suficientemente fuerte para llevarse al otro barrio al odioso personaje. Pero si la enfermedad no ha cumplido lo que se esperaba de ella, ha servido, al menos, para añadir su granito de pimienta a la nutrida actualidad política española.

Aprovechando la transmisión temporal de poderes a Juan Carlos, los jerifaltes del Régimen han organizado toda una campaña de promoción del futuro rey. ¿Qué han obtenido? Poner todavía más en evidencia que la perspectiva de tener a este discípulo de Franco a la cabeza del Estado no despierta el más mínimo entusiasmo popular. Este monigote fascista es considerado como un figurón mitad antipático, mitad grotesco y, en el mejor de los casos, se le mira con la más profunda indiferencia.



¡ABAJO LA MONARQUIA FASCISTA!

Es posible que, si Franco no vuelve a ocupar el puesto de Jefe del Estado, el Régimen organice dentro de poco una payasada para coronar al inútil Juan Carlos.

Este rey fabricado por el franquismo cuenta ya con el desprecio de la mayoría de nuestro pueblo. Este ridículo personaje se lo ha ganado a pulso al erigirse en máximo representante, a un tiempo, de la odiada monarquía y del no menos odiado fascismo. Su persona simboliza dos cosas que los españoles quisiéramos ver enterradas para siempre.

Ahora se trata de estimular y canalizar esa repulsa para que se convierta en acción y para que el día de la coronación, si ésta llega a realizarse, se produzca un formidable estallido de acciones de masas contra la monarquía fascista.

Nuestro Partido desea que estas acciones revistan la mayor amplitud, para lograr lo cual se empeñará en llegar a un acuerdo con todas las fuerzas interesadas en impulsar tales acciones.

¡Todos unidos contra la monarquía fascista!

¡Organicemos paros y manifestaciones en toda España el día de la coronación!



El último achaque de Franco ha servido igualmente para que se multipliquen las conjeturas acerca del futuro del país, ya bastante abundantes en los últimos tiempos.

Mucha gente se pregunta qué va a pasar. ¿Será posible que todo siga igual? ¿Cabe esperar algún cambio? En respuesta a estas preguntas que como es natural se hace la gente, algunos periódicos, vienen insistiendo últimamente, y en especial desde los acontecimientos de Portugal, en lo que ellos llaman la "madurez política de los españoles" y en la necesidad de proceder a una "democratización" del sistema en un plazo breve. Entre las fuerzas políticas que trabajan en la clandestinidad hay quien ha manifestado que aunque Franco tenga cuerda todavía para un cierto tiempo, nos hallamos frente a un cadáver político, que el franquismo está muerto y es un hecho que la democracia no tardará en llegar. Tal es la opinión que Santiago Carrillo, secretario del que en otro tiempo fue Partido Comunista de España, ha manifestado recientemente en París, durante una reunión de prensa destinada a presentar el programa de una "Junta democrática" que, al parecer, lleva un año funcionando. La realización de este programa, que pretende aportar una solución de recambio al actual régimen franquista, no significaría el fin de la dominación de la gran burguesía que detenta el poder en la actualidad sino un cambio de estilo en las formas de ejercer dicha dominación.

Poco a poco, el convencimiento de que la situación va a cambiar en España se va extendiendo entre sectores cada vez más numerosos de las masas. En muchos casos las ganas de terminar con el Régimen franquista son más fuertes que la misma realidad, es el deseo de quitarse de encima esta pesada losa, es el sentimiento difuso pero hondo de que "ya está bien tanto tiempo con esta cruz a cuestas y aquí tiene por fuerza que pasar algo". Lo ocurrido en Portugal ha venido a alimentar este convencimiento que, por supuesto, hay que diferenciar del "convencimiento" de quienes tienen ya planes muy concretos en el bolsillo y no buscan sino manipular las conciencias para hacer pasar al pueblo por el aro de esos planes, como es el caso del plan contenido en el programa que mencionábamos más arriba y sobre cuyo significado volveremos en las líneas que siguen.

Pero antes que nada quisiéramos dedicar unos párrafos a examinar si hay algo en la realidad española que de pie a plantearse seriamente la posibilidad de un cambio. Y cuando hablamos de cambio no estamos pensando en ese fascismo retocado que de vez en cuando agitan los políticos del Régimen como el no va más de la audacia, sino en un cambio de las características del que preconiza Santiago Carrillo. Es decir, un cambio que sin suponer la pérdida del poder para la oligarquía vendría a modificar realmente, la forma de ejercerlo, lo que ocurriría caso de que concediese ciertas libertades políticas.

LA SITUACION EN LOS ULTIMOS MESES

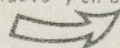
Mirando del lado del pueblo, la situación en estos últimos meses se caracteriza por una intensa lucha: incontables luchas en los barrios; luchas estudiantiles de mucho empuje, digno broche de oro de un curso considerablemente movido, sobre todo en algunos puntos de España. Tampoco han parado quietos, realizando acciones de mayor o menor envergadura, otros sectores sociales no proletarios como son los campesinos, los productores de leche, los abogados... Pero especialmente destacables han sido las luchas obreras, como las numerosas y combativas huelgas de estas últimas semanas, muchas de las cuales de más de un mes de duración (las de Solvay y Elsa en Barcelona, la de los mineros asturianos de La Camocha, las de los obreros de Inder y de las contratas de los astilleros de Vizcaya, las de Authi y Villanueva en Pamplona...). Algunas zonas han conocido huelgas generales: así ha ocurrido en la comarca del Bajo Llobregat (Barcelona), en Tolosa (Guipúzcoa), en Berriz (Vizcaya). En resumidas cuentas todo esto demuestra, una vez más, que del lado del pueblo hay un gran malestar, que hay indignación contra la superexplotación y la opresión que sufren en este país las masas trabajadoras. Y el pueblo los manifiesta volviendo una y otra vez a la carga. Nada hay de nuevo por este lado, como no sea el constatar que el enfrentamiento del pueblo con sus enemigos es cada vez más agudo y abraza a sectores cada vez más amplios.

¿Y por parte de los enemigos del pueblo? La política que en la actualidad está siguiendo la gran burguesía española se caracteriza por una intensificación de la represión y por el esbozo de una cierta "liberalización" que hasta el momento presente, se ha manifestado casi exclusivamente en la prensa.

En materia de represión, el Gobierno de Arias Navarro no tiene nada que envidiar a los que le precedieron. Los meses que lleva ejerciendo este equipo, que tanto habla de "aperturas" y "liberalizaciones", arrojan un balance que no puede ser más elocuente. Son ya seis los hijos del pueblo asesinados bajo este gobierno: el catalán Salvador Puig, Francisco Madrigal, de San Sebastián de los Reyes (Madrid), los vascos José Luis Mondragón y Roque Méndez, y Miguel Roldán que acaba de caer en Carmona (Sevilla). A estos crímenes hay que añadir: medio millar de personas encarceladas, imposición de elevadas penas a quienes han pasado por los tribunales fascistas durante este tiempo, secuestros de revistas, multazos...

Por lo que hace a los pinitos liberalizantes de la prensa, sin embargo, es cierto que se está permitiendo que se vaya más lejos de lo que se había permitido nunca anteriormente.

Mucha mano dura con los que no se muestran dispuestos a dar tregua a la oligarquía, por mucho que esta prometa brillantes cosas, y una mayor blandura y tolerancia para que se expresen, hasta cierto punto, los que se limitan a propugnar un cambio de métodos en la forma de ejercer la dictadura de la oligarquía: estas son, en resumen, las dos facetas que presenta la política de la oligarquía en estos momentos. Lo primero no nos pilla de nuevas ¿Cómo podría pillarnos? Si algo nos resulta familiar es la represión sistemática y feroz que desde hace treinta y pico años vienen ejerciendo los grandes explotadores sobre el pueblo español. Es el segundo aspecto el que resulta más nuevo y en el que nos vamos a detener un momento.



LA POSIBILIDAD DE UN CAMBIO EN LA FORMA DE LA DICTADURA DE LA GRAN BURGUESIA

En este esbozo de liberalización hay algo más que en los anteriores. La apertura que ha podido apreciarse en la prensa ha sido aprovechada para que determinados periódicos se hayan lanzado a una agitación, descarada en algunos casos, en favor de la concesión de ciertas libertades políticas. Esto no puede por menos que resultar sorprendente en un Régimen una de cuyas características fundamentales la constituye el pisotear toda libertad. Ni que decir tiene que en un país como el nuestro donde se pretende vigilar hasta el aliento, las manifestaciones de este tipo no pueden ser fruto de un descuido sino algo que forzosamente controlan los de arriba y goza de su consentimiento. A nuestro modo de ver, todo esto obedece a un deseo por parte de la oligarquía de lanzar una sonda para tantear las reacciones que despertaría en el país una perspectiva semejante. Pensamos que lo que busca es hacerse una composición de lugar de lo que ocurriría en España si es que se decidiese a conceder unas libertades que está permitiendo que exijan algunos, de cuál sería el comportamiento de los partidos políticos que se oponen al Régimen, de cómo acogerían una cosa así las masas que sin pertenecer a ningún Partido aborrecen al fascismo, de cómo respirarían ante una eventualidad así los miembros del propio aparato de Estado fascista...

Dicho de otra manera, la operación a la que la oligarquía está dándole vueltas iría más allá que un simple maquillaje de su dictadura fascista. Lo que a nuestro juicio está sopesando es la modificación de la forma misma en que se ejerce esa dictadura.

Para aquellos que conocen a fondo las posturas de nuestro Partido, puede resultar chocante el hecho de que tomemos en consideración la posibilidad de este cambio de estilo de la dictadura de la oligarquía pues, en efecto, nunca hasta ahora habíamos contado con que pudiese ocurrir un cambio de estas características.

Eramos de la opinión de que cuando una clase instaura el fascismo en un país es porque lo considera como la única salida posible y que una vez que esto ocurre no renuncia al fascismo por nada del mundo si no se le obliga por la fuerza. Así tuvieron que hacer aquellos pueblos que en el pasado sufrieron la implantación del fascismo en sus países. Pensábamos que para la oligarquía española renunciar al fascismo significaba renunciar a la superexplotación y poner en peligro su misma dominación, pues un régimen de libertades sería aprovechado por nuestro pueblo para llevar adelante la lucha contra la oligarquía en todos los terrenos. En este sentido, nos parecía inconcebible que la oligarquía fuese ella misma a poner un freno a los superbeneficios que obtiene gracias al fascismo,lanzándose a substituirlo por una democracia parlamentaria de la que, por otro lado, ya ha probado las desventajas.

Una serie de acontecimientos que están ocurriendo en España y fuera de ella nos ha hecho reflexionar sobre la validez de estas ideas, llevándonos a la conclusión de que nuestro modo de concebir esta cuestión pecaba por excesivamente rígido y simplista. Hoy nos damos cuenta de que el hecho de que una clase implante el fascismo en un momento dado por estimar que es la única manera de salvar sus intereses, no significa que en otro momento, la existencia del fascismo no pueda suponer un obstáculo del que es preciso desembarazarse para mejor avanzar. Así ha ocurrido en Portugal donde la oligarquía fascista ha decidido probar a gobernar con métodos parlamentarios con la intención evidente de facilitar la obtención de unas ventajas que con el fascismo estaban resultando problemáticas.

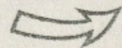
Esto no quiere decir que si la experiencia no da los frutos apetecidos la oligarquía portuguesa no vuelva a recurrir al fascismo, pero es un hecho que ahora está intentando gobernar con otros métodos. Por mucho que las características de Portugal sean distintas a las de España, lo ocurrido en el país vecino pensamos que es ya motivo suficiente para impulsarnos a reconsiderar nuestras concepciones generales sobre el fascismo.

¿Y en lo que hace a España? Para implantar el fascismo la oligarquía tuvo que hacer una guerra civil cruel contra el pueblo, es una clase que necesita superexplotar a las masas para poder competir con otros países capitalistas más desarrollados, el fascismo le ha permitido obtener unos beneficios fabulosos que no hubiera podido obtener de otro modo, al fascismo se ha aferrado como a su más preciado tesoro sin que jamás, hasta la fecha, haya manifestado su intención de renunciar a los métodos fascista de gobierno, antes bien, los ha utilizado a fondo y los sigue utilizando. Todo esto es innegable. De aquí es perfectamente justo deducir que la oligarquía española tiende profundamente a dominar mediante el fascismo. Pero estos datos, por sí solos, no bastan para afirmar que esta clase que tan bien ha demostrado su tendencia al fascismo implantándolo y manteniéndolo durante más de treinta años, va a seguir por ese camino toda la vida; no bastan para descartar la posibilidad de que, en un momento dado y durante un cierto tiempo, adopte otras formas de dominación. El haber descartado de un modo absoluto el que pudiera darse esta posibilidad ha sido un error por nuestra parte.

Sobre estas cuestiones habremos de seguir reflexionando y esforzándonos porque esta reflexión se traduzca en un afinamiento cada vez mayor de nuestra política. Pero, ya desde ahora, consideramos positivo el simple hecho de haber detectado este aspecto erróneo pues, de no haber sido así y en el caso de que la oligarquía se decidiera adoptar unos métodos democrático-parlamentarios, nuestro Partido se habría encontrado desarmado, por lo menos en un primer momento, haciendo de este modo más fácil para la oligarquía y sus compinches el llevar adelante esa maniobra.

LAS RAZONES DE FONDO

La posibilidad de que esa maniobra se lleve a cabo existe, no es una ficción. A los datos que hemos citado más arriba, a título de ilustración y que, a nuestro modo de ver, demuestran que por lo menos una parte de esta clase está considerando la posibilidad de dar un giro de ese tipo, habría que añadir que alrededor de esta alternativa oligárquica se está empezando a crear, ya hoy en día, una



corriente reformista cada vez más amplia que,por encima de la diversidad de opiniones de los elementos que la integran es absolutamente fiel a un objetivo: conseguir una reforma del actual sistema político caracterizada por la conjugación del mantenimiento del actual aparato de Estado y la concesión de ciertas libertades. Sobre este particular, no cabe duda, hay total identidad de puntos de vista entre los que participan de esta corriente que, en la actualidad integran no sólo los sectores de la oposición reformista influidos por el revisionismo o la social - democracia, sino también sectores que hasta la fecha estaban en la órbita del Régimen. Hay que decir también que esta perspectiva no sería vista con malos ojos por la jerarquía eclesiástica.

Pero no son únicamente síntomas exteriores como estos los que nos hacen tomar en consideración la posibilidad de que la oligarquía pueda maniobrar en esta dirección. Es preciso que examinemos también las razones fundamentales que podrían impulsar a la oligarquía a llevar a cabo dicha maniobra.

Esas razones, creemos nosotros, tienen una importancia considerable. Una maniobra de ese tipo podría permitir obtener a la oligarquía una influencia entre las masas de la que hoy carece de un modo llamativo, ganarse el apoyo de los sectores reformistas de la pequeña y media burguesía y de los sectores más atrasados del proletariado. Entre los partidos que hoy están en la oposición, esa posible maniobra le granjearía el apoyo, ya anunciado, de los dirigente revisionistas y social-demócratas, lo cual le ayudaría sobremanera no sólo a engañar a las masas influidas por estos dirigentes, sino también a neutralizar en buena medida y momentáneamente, al menos, al movimiento obrero y popular. Podría igualmente servirle para superar las tensiones que tiene con la Iglesia, ampliando así su influencia sobre las masas a las que afectan estas tensiones. También conseguiría facilitar sus relaciones con los países del Mercado Común europeo y, en un futuro, la integración en este organismo.

Ni qué decir tiene que la unidad reformista que se crearía en torno a esta política de la oligarquía -que se está empezando a crear ya hoy, cuando no es más que un tímido anuncio- tendería a dificultar extraordinariamente la labor de los revolucionarios, favoreciendo su aislamiento por lo menos a corto plazo.

Son grandes las ventajas que reportaría a la oligarquía una maniobra de este estilo y,como ahora veremos considerable el daño que esto podría causar a la revolución. Razón de más para tomar en serio la eventualidad de esa maniobra y preparse para ella. Pues, aunque nadie pueda asegurar que la oligarquía vaya a emprender ese camino, se trata de una posibilidad real. A este respecto, conviene subrayar que es tanto más real cuanto que nos encontramos en unos momentos en los que, a la par que no cesan de incrementarse las luchas obreras y populares, los revolucionarios somos todavía relativamente poco numerosos en comparación con el peso que tienen los partidos reformistas. Estos son factores que tienen perfectamente en cuenta quienes abogan por la alternativa oligárquica. No hay más que ver, si no, lo mucho que los ponen de relieve para dar más fuerza a sus propuestas.

¿QUE SE PIDE AL PUEBLO A CAMBIO DE CIERTAS LIBERTADES?

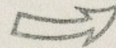
El lector habrá observado que cuando, a lo largo de estas líneas, nos hemos referido a este posible cambio en la situación política hemos hablado de maniobra de la gran burguesía, lo que supone ya un juicio negativo de esa situación, un juicio muy diferente de cuantos hablan de ella con los mayores elogios, presentándola como un importantísimo progreso para el pueblo español.

Por supuesto, nosotros no negamos que una situación así reportaría beneficios al pueblo. La obtención de ciertas libertades y las mejoras económicas que, lógicamente, tendría que conceder la oligarquía, aliviarían indudablemente la vida de las masas. Este es un aspecto que hay que tener en cuenta, pero no puede ser el único. Hay que preguntarse también por los inconvenientes que acarrearía a las masas una situación así y qué pesan más, si los inconvenientes o las ventajas que momentáneamente se conseguirían.

En definitiva, se trata de saber el precio que habrá de pagar el pueblo por las ventajas que obtendría. Para ello, nada mejor que examinar más de cerca las características que revestiría esa alternativa a la situación actual que preconizan algunas gentes. Los rasgos de dicha alternativa podemos verlos reflejados en revistas legales tales como "Cuadernos para el diálogo" o "Cambio 16", o en los puntos programáticos de la "Junta Democrática" a la que nos hemos referido al comienzo.

A este respecto quisiéramos traer, a colación unas palabras de la declaración de esta "Junta Democrática":"La continuidad del Estado exige hoy, por razones de dignidad y de responsabilidad nacional, la no continuidad del Régimen". Este párrafo nos parece que resume de maravilla el rasgo principal de esa posible situación de recambio. Mantener intacto el actual aparato de Estado y modificar los métodos de gobierno, cosa en la que, como hemos dicho antes, están de acuerdo todos cuantos abogan por esa alternativa. Se trata pues de un trueque en el que una de las partes (la oligarquía) da ciertas libertades a cambio de que la otra parte (las masas populares) den su apoyo a esa nueva forma de dominación del gran capital, den su respeto al Estado de la oligarquía y renuncien a destruirlo. Darle esto a la oligarquía a cambio de las libertades que tuviera a bien conceder significa, evidentemente, dejar en sus manos todos los medios para poder dar marcha atrás si la experiencia se le tuerce.

A la vista de esto ¿no es justo decir que sería un precio muy alto el que el pueblo tiene que pagar a cambio de esas ventajas? Nosotros pensamos que sí. Y, añadimos, que es a ese trueque al que nos oponemos, que es esa situación en su conjunto lo que no podemos por menos que calificar de trampa. No decimos esto a la ligera. No lo decimos porque nos dejen fríos los beneficios materiales que podrían obtener las masas, ni porque despreciemos las liber-



tades democráticas, ni porque miremos por encima del hombro todo cambio en la situación que no sea el socialismo. Tampoco nos echa para atrás el mero hecho de que una situación así contenga riesgos para la revolución. No creemos exagerar si decimos que nuestro Partido, a pesar de su juventud y limitada experiencia, ha asimilado relativamente a fondo la idea de que la lucha de clases es compleja, de que el camino del socialismo es escarpado y lleno de altibajos, de que hay veces en esta vida que se presentan situaciones cargadas de riesgos y peligros, lo que no es obstáculo para que en lo fundamental resulten beneficiosas para la revolución.

No es por lo tanto en este terreno donde se hallan las razones de nuestra actitud crítica frente a esa situación. Si denunciamos lo que en ella hay de trampa es porque no supondría, ni siquiera parcialmente, una pérdida del poder de los enemigos del pueblo, que seguirían conservando intacto todo su poderío económico y político-militar, por mucho que se modificaran las formas en que ejercen su dictadura. Pero no nos basamos únicamente en este hecho evidente. Hay algo más, y de bulto.

Nos referimos, en primer lugar, al hecho de que esta maniobra al contar con el apoyo de los Partidos reformistas, tendería a desarmar a las masas frente al enemigo, a sembrar en ellas falsas ilusiones y a desmovilizarlas.

Nos referimos, en segundo lugar, al hecho de que la oligarquía, al conservar intacto el actual Estado y al calor de una situación en que las masas estarían desarmadas por el reformismo, podría fácilmente desencadenar la represión más despiadada contra el pueblo y volver cuando le diese la gana a los métodos terroristas que ha empleado hasta ahora. Las facilidades que encontraría la oligarquía para decapitar al movimiento obrero y popular serían infinitamente mayores que las que tiene ahora. En la actualidad, los luchadores saben que el fascismo no se anda con miramientos y, mejor o peor, se protegen contra los golpes de la represión. No ocurriría lo mismo en una situación en la que lógicamente, la influencia de las ideas reformistas tendería a tener a las masas confiadas en la solidez de un régimen de libertades. No hace falta decir que el golpe organizativo y moral que esto supondría vendría a echar en buena medida por tierra los avances conseguidos durante tantos años de lucha por el movimiento obrero y popular.

Como se verá lo que aquí debatimos no es el problema de las libertades democráticas. Lo que está en juego es el contexto en el que se nos presentarán esas libertades. La concesión de ciertas libertades formaría parte de una situación que, en cualquier caso, esta concebida por la oligarquía como un medio para ahogar la revolución y consolidar su dictadura y, en un futuro, puede favorecer una represión más brutal y generalizada que la que conocemos ahora.

Por eso, cuando Santiago Carrillo dice que el principal beneficiado de la libertad sería siempre el pueblo, trampea descaradamente. No se pueden esgrimir las libertados y ocultar el resto. No es lícito ocultar que unas libertades que no reposan en un poder revolucionario, sino en un poder en manos de una clase que durante años ha estado negando toda libertad, tienen la fragilidad de una figurilla de porcelana. Es inadmisible no poner en evidencia ante las masas las circunstancias que explican que si la oligarquía da ese paso es precisamente para conjurar la revolución y fortalecer el capitalismo. Esa operación supone por su parte dar un apoyo al enemigo de clase, un apoyo a ese nuevo gobierno que por mucho que utilizase métodos "democráticos" no sería otra cosa que una nueva forma de la dictadura de la oligarquía. Es criminal, en fin, ocultar al pueblo que si la experiencia sale mal, la oligarquía siempre puede volver a las andadas pues no en vano sigue conservando su poder económico y su Estado, esa máquina infernal que Carrillo no sólo ha renunciado a destruir sino que no pierde oportunidad de elogiar la "nuetralidad" y el "patriotismo" de sus componentes.

La diferencia entre la política de Carrillo y la nuestra no reside por lo tanto en que él está a favor de las libertades y nosotros no. La diferencia reside en que mientras su política se basa en una renuncia a destruir el Estado de la oligarquía y en un apoyo a la dictadura de la oligarquía, siempre que ésta se avenga a conceder las libertades, los comunistas, al propio tiempo que luchamos por las libertades no consentiremos nunca en dar nuestro apoyo al enemigo de clase, no renunciaremos jamás a destruir su Estado, lucharemos siempre contra los enemigos del pueblo cualesquiera que sean las formas de dominación que éstos adopten.

LA POLITICA DE LOS COMUNISTAS

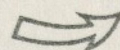
Y si esta situación de la que hablamos ve la luz en España, ¿cuál sería nuestra política?

Los comunistas combatiríamos las ilusiones reformistas entre las masas, mostrando la fragilidad de una situación de ciertas libertades en la que se mantuviera tal cual el actual Estado y poniendo, de un modo general, el dedo en la llaga de todas aquellas cuestiones que ocultan los dirigentes reformistas y la oligarquía con el ánimo de adormecer a las masas.

Al mismo tiempo, no habríamos de perder de vista que una situación así estaría caracterizada por un auge del reformismo y un reflujo de la revolución, que se invertiría de este modo la tendencia a la que hemos venido asistiendo en los últimos años de ofensiva de las ideas revolucionarias y retroceso de las reformistas.

En estas circunstancias nuestro Partido habrá de esforzarse por desarrollar una lucha de masas tal que, partiendo de aquellas consignas más sentidas y movilizadoras, lleve a éstas a rechazar cualquier tregua con la oligarquía y a intensificar sus acciones en el plano político y económico.

En esta perspectiva, sería necesario impulsar acciones de masas para exigir el desmantelamiento de los organismos del aparato estatal que más se han destacado en la represión fascista contra el pueblo, para reclamar que sean castigados y para castigar allí donde sea posible a los fascistas más odiados por las masas: policías, jefes militares, altos funcionarios... ¡Que ninguna maiobra de la oligarquía pueda impedir que estos asesinos sean castigados! ¡Que no queden inpunes sus crímenes!



Asimismo, habríamos de esforzarnos por mostrar las limitaciones de las libertades que concediera la oligarquía, dirigiendo a las masas en la lucha por ampliarlas y extenderlas a los terrenos en los que la oligarquía no esté dispuesta a entrar. Se trataría no sólo de ampliar las libertades individuales sino también de exigir la libertad de las nacionalidades oprimidas, el derecho a la autodeterminación.

Igualmente sería preciso estimular las luchas económicas de las masas en las fábricas, en los barrios, en el campo, en las universidades...

En definitiva de lo que se trataría, en esas circunstancias, es de poner en juego toda nuestra imaginación e iniciativa para movilizar a las masas en torno a aquellos objetivos que, a la vez que resulten comprensibles para ellas, tengan la virtud de ayudar a profundizar la lucha contra la oligarquía y su Estado, impidiendo en la medida de lo posible, la paralización popular que el enemigo busca. En la medida de nuestras fuerzas trataremos de impedir el triunfo de ese clima de "borrón y cuenta nueva", de "aquí no ha pasado nada" que tratan de crear los que preconizan esta maniobra.

Y si la maniobra se lleva a cabo y algún día contamos con ciertas libertades, los comunistas no nos quedaremos en un rincón, pretextando que esas libertades son frágiles. ¡Que más quisieran la oligarquía y sus satélites reformistas! No, los comunistas las aprovecharemos desde el primer momento para poner en la picota a unos y otros y haremos los máximos esfuerzos para organizarnos y organizar a las masas de forma que puedan ser aprovechadas las posibilidades de esa situación. Pero sin bajar la guardia, sin olvidar que en cualquier caso hay que estar preparado para las luchas más duras y sangrientas que nos depare el porvenir.

Nuestra meta es aplastar el fascismo, destruir el Estado de la oligarquía y edificar el socialismo. No la perdemos de vista. Poco importa que en un futuro nos veamos enfrentados a una o varias maniobras de la oligarquía tendentes a modificar sus formas de dictadura. Pase lo que pase seguirá siendo imprescindible prepararse para una larga y costosa lucha armada de masas que destruya el aparato represivo de nuestros enemigos.

¡MANTENGAMOS CLARA NUESTRA META! ¡SEPAMOS CAMINAR HACIA ELLA A TRAVES DE LOS VARIADOS SENDEROS DE LA LUCHA POLITICA! ¡PREPAREMONOS EN TODA CIRCUNSTANCIA PARA LLEVAR ADELANTE LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA CONTRA NUESTROS ENEMIGOS!

LAS COMISIONES OBRERAS DE GUIPUZCOA DENUNCIAN UNA MANIOBRA CONTRA EL MOVIMIENTO OBRERO

Y VAN...

Las Comisiones Obreras de Guipúzcoa denuncian una maniobra contra el movimiento obrero.

Hace poco, ha tenido lugar una nueva reunión de la llamada "Coordinadora General de CC.OO.". A esta reunión, al igual que todas las anteriores, no hemos sido invitadas las Comisiones Obreras de Guipúzcoa: En lugar de ello han sido los compañeros de Biltzar (*), quienes han pretendido representar a las CC.OO. de nuestra provincia. Es por esto que nos vemos obligados a denunciar, una vez más, la falta de representatividad que, al menos por lo que se refiere a nuestra provincia, se da en estas "coordinadoras generales".

Las CC.OO. de Guipúzcoa, hace tiempo que venimos haciendo todos los esfuerzos posibles, por hacer que todos los que en nuestra provincia propugnamos CC.OO. estemos unidos, pese a las diferencias existentes, en una única organización. Pese a ello, los compañeros de Biltzar, principalmente, se niegan de plano a unificar las CC.OO.

Si, además de esta posición sectaria de Biltzar, resulta que a la hora de montar coordinadoras nacionales, se pretende no contar con las CC.OO. de Guipúzcoa, la organización más implantada y de más arraigo entre el proletariado de nuestra provincia, el resultado será que la base de toda coordinación superior, al no ser representativa, será en cierta medida un montaje burocrático.

Las CC.OO. de Guipúzcoa estamos por la unificación de todas las CC.OO. en una única organización, tanto a nivel provincial como de Euzkadi y de toda España. En este sentido deben ir limándose los obstáculos; y mientras esto ocurre es claro que para poder tener la representatividad de una provincia han de estar representadas las diferentes estructuras de CC.OO. que en ella existen. Todo lo demás no será plenamente representativo.

En dicha reunión se trató además de lanzar una jornada de lucha para el otoño a nivel de toda España. En nuestra opinión, y al margen de nuestros puntos de vista sobre los objetivos que habría que dar a estas jornadas, es positiva la preparación y realización de jornadas de lucha. Ahora bien, el no contar con aquellas organizaciones que precisan por su implantación estar presentes en las coordinadoras va a imposibilitar el hacer de estas jornadas una realidad de lucha, pues es esta la mejor manera de hacer ineficaces unas decisiones.

Es por todo ello que llamamos a todos los luchadores partidarios de CC.OO. a que se unifiquen en estructuras únicas, y exijamos que toda coordinación a cualquier nivel tenga como requisito básico el de la representatividad. Esa es nuestra postura.

Coordinadora de las CC.OO.
de Guipúzcoa.

(Declaración publicada en el nº de Julio de "Guipúzcoa Obrera", órgano de las Comisiones Obreras de esa provincia)

(*) "Biltzar" (asamblea, en euskera), es el nombre del periódico que publican unas Comisiones Obreras creadas por el Partido que dirige Santiago Carrillo al margen de las Comisiones Obreras de Guipúzcoa y que cuentan con muy poca influencia en el proletariado guipuzcoano (Nota de "Servir al Pueblo").

aprendiendo DEL PASADO



LAS BRIGADAS INTERNACIONALES





La guerra nacional revolucionaria del pueblo español contra el fascismo fue el escenario de uno de los más bellos ejemplos de solidaridad combatiente antifascista.

Por iniciativa de la Internacional Comunista, alrededor de 40.000 luchadores antifascistas procedentes de los más diversos lugares del mundo (franceses, italianos, alemanes, americanos, palestinos, australianos, rusos, chinos...) vinieron a combatir voluntariamente junto a nuestro pueblo. Todos dejaban atrás sus seres queridos y sus bienes, guiados por un sentimiento más elevado y poderoso, el amor por la libertad de los pueblos.

"No queremos una España fascista. Sería una España dividida esclava del capitalismo italiano y alemán... Estos son los objetivos por los que lucha el ejército republicano de la España libre. Por eso miles de nosotros hemos acudido a España para alistarnos en el Ejército del pueblo y de la libertad. Hemos dejado nuestro trabajo, nuestra posición y nuestras familias para contribuir con nuestra ayuda a la gran obra de progreso que realiza en este momento la República española: salvar la libertad y la independencia de España, salvar la libertad y la independencia de todos los pueblos... No tenemos otros objetivos que estos".

Así hablaba un miembro de las Brigadas Internacionales.

La mayoría de sus componentes eran comunistas, aunque había también socialistas, anarquistas y otros sin filiación política determinada, sencillamente demócratas. Pero el deseo común de ayudar al pueblo español a aplastar el levantamiento fascista les unía a todos por encima de sus diferencias políticas e ideológicas.

Unos se encontraban ya en nuestro país cuando estalló la guerra y otros pudieron venir sin muchas dificultades. Algunos, sin embargo tuvieron que realizar verdaderos sacrificios hasta llegar a su destino. Escondidos entre el carbón en los vagones de ferrocarril, en las bodegas de los barcos, caminando durante días por las montañas, cruzando ríos a nado, y en bastantes casos sin alimentos y sin más equipaje que la ropa que llevaban encima.

Al llegar, los Voluntarios Internacional eran acogidos con gran entusiasmo por la población. En las estaciones y por las calles se organizaban manifestaciones populares para darles la bienvenida, al grito de "¡Unión de hermanos proletarios!" y cantando La Internacional, al tiempo que las masas les obsequiaban con lo que podían.

"Estoy aquí porque soy voluntario, y daré hasta la última gota de mi

sangre si hace falta para salvar la libertad de España, la libertad del mundo entero".

Este era el sencillo y a la vez solemne compromiso que los Internacionales contraían con la causa del pueblo español, compromiso que supieron cumplir con creces. Varios miles de aquellos valientes cayeron para siempre en nuestro suelo.

Las Brigadas Internacionales pidieron expresamente a las autoridades españolas, otra muestra más del formidable espíritu que les animaba, que les fuese asignado el papel de tropas de choque, que fueran enviadas a las operaciones de mayor riesgo. Y efectivamente, donde mayor era el peligro, allí estaban los Voluntarios Internacionales. En todas las batallas en las que participaron (Irún, Ebro, Guadalajara, Madrid, Guadarrama, Teruel, Jarama...) quedó patente su heroísmo y sacrificio, la generosidad con que ofrecían sus vidas. En los combates por la defensa de Madrid así como en otros muchos enfrentamientos de las fuerzas republicanas contra las tropas fascistas, el papel jugado por las Brigadas fue de enorme importancia.

Entre los Voluntarios de la Libertad, como también se les llamó, había quienes tenían una rica formación política y militar (algunos eran veteranos combatientes de la I Guerra Mundial, otros habían tomado parte en la revolución rusa...) y la aportación de su experiencia supuso una gran ayuda para la preparación del ejército popular, constituído en su mayor parte por milicianos no experimentados militarmente.

Durante sus días de descanso, en medio de dos batallas, los Internacionales se mezclaban con la población, dando muestras también en la vida civil de su fraternidad hacia nuestro pueblo. Obreros, campesinos, enseñantes... todos aportaban lo que estaba en su mano para ayudar a resolver los problemas de las masas. Reparaban las casas viejas o dañadas por los bombardeos ; arreglaban la maquinaria agrícola; trabajaban la tierra y recogían las cosechas; ponían sus camiones a disposición de los campesinos cuando éstos los necesitaban para su trabajo; abrían dispensarios y consultorios médicos; distribuían gratuitamente los medicamentos que hicieran falta; enseñaban a leer y a escribir a los analfabetos. Cada Brigada organizaba también Hogares de Niños con escuelas y comedores, acogiendo en ellos a los que habían quedado huérfanos por la guerra.

Uno de aquellos niños escribió en agradecimiento a los Voluntarios:

"Los camaradas internacionales han organizado esta casa tan buena. Yo estoy muy bien. Todos tenemos comida. Mi vida ha cambiado del todo, tengo juguetes y libros. Todos vamos a la escuela.

"Soy muy feliz al ver el cariño que los camaradas de las Brigadas sienten por nosotros. Ellos quieren hacer de nosotros los hombres del mañana.

"¡Vivan las Brigadas Internacionales!".

Durante más de dos años los Voluntarios Internacionales combatieron junto a nuestro pueblo, concluyendo su misión en otoño del 38.

Cuando el último contingente de las Brigadas desfilaba por última vez por nuestras calles, lo hizo en medio de las aclamaciones entusiastas de las masas populares, que ofrecían así su tributo de agradecimiento a sus heroicos hermanos Internacionales.

Al otro lado de la frontera les esperaban los campos de concentración preparados por la policía francesa para recluirlos.

Su misión en España había terminado, pero no por eso dieron por finalizada su lucha contra el fascismo, que se extendía por Europa. Muchos de aquellos valientes continuaron después entregando su vida a la causa antifascista en otros países.

La colaboración de las Brigadas Internacionales supuso un gran respaldo para el pueblo español. Pero la verdadera grandeza de su acción, por encima del apoyo numérico y de la experiencia que nos prestaron, reside sobre todo en el elevado ejemplo de internacionalismo proletario que dieron a todos los trabajadores del mundo.

¡El pueblo español jamás olvidará a los Voluntarios Internacionales!





CAMBIOS EN GRECIA

El 23 de Julio, en Grecia, la Junta militar fascista pedía a un viejo político reaccionario, **Constantino Caramanlis**, que formara un nuevo Gobierno civil.

Se cerraba así, por lo menos de momento, el período iniciado en 1967 a lo largo del cual se han sucedido en Grecia organismos de Gobierno integrados por diferentes camarillas militares.

Son los fracasos cosechados por estas camarillas militares los que han traído este nuevo cambio en la situación política de aquel país. Fracaso de la política interior terrorista que no ha logrado la liquidación del movimiento revolucionario griego, sino que por el contrario ha impulsado su desarrollo. Fracaso de la política económica: increíble aumento de las deudas del Estado, disminución de la producción industrial, subidas fortísimas de los precios (32% al año), incremento del déficit de la balanza comercial (+) (640 millones de dólares en 1968; 1340 millones en 1972; 2410 millones en 1973)... Fracaso, en fin, de la aventura llevada a cabo por los militares griegos en Chipre: el desastroso golpe de Estado que éstos organizaron para derrocar a Makarios ha acabado de convencer a los explotadores griegos y a los imperialistas yanquis de que había que pasar a un segundo plano a los militares fascistas a los que con tanto entusiasmo han apoyado estos últimos años.

El modo en que se ha producido el cambio marca bastante los límites de esta experiencia. Ciertamente, el cambio, el paso a unas formas de dominación más "democráticas", ha sido algo perfectamente controlado por los enemigos del pueblo griego.

¿No es significativo, en este sentido, que, un día antes de ser llamado Caramanlis a ocupar el puesto de Primer Ministro, el imperialista Kissinger anunciara públicamente que iba a haber un "importante cambio político en Grecia"?

No deja de ser significativo, igualmente, que el grueso del aparato represivo, policiaco y militar, permanezca intacto después del 23 de Julio. Más aún: el miércoles 24, los estudiantes de la Escuela Politécnica fueron salvajemente aporreados por la policía por gritar la

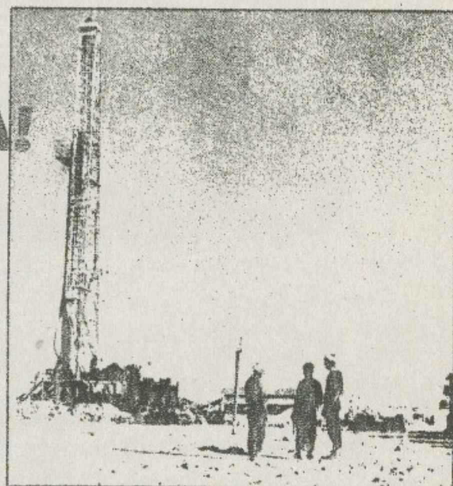
(+) La balanza comercial refleja la relación entre la exportación y la importación de mercancías.

consigna: "¡Vengad a los muertos!" (++). Esta es una consigna que no se puede airear: se admiten ciertas libertades pero no se puede reclamar que sean destituidos y castigados los torturadores y asesinos que han cometido los peores crímenes contra el pueblo. Eso está prohibido en Grecia. Y para que no quedara duda, un general convocó a los directores de los periódicos que habían cometido la osadía de hacerse eco de esas consignas para prohibirles que siguieran por ese camino.

La recién inaugurada democracia, como se ve, no es muy democrática. Responde al propósito de los enemigos de las masas griegas de mantener y estabilizar su dictadura bajo nuevas formas, bajo formas menos escandalosas. ¡Ojala el pueblo griego no caiga en la trampa y continúe la lucha a muerte contra el capitalismo y el imperialismo sean cuales fueren las formas políticas que haya en el país!

(++) El año pasado los estudiantes de esta Escuela desplegaron unas acciones valientes y masivas contra la dictadura fascista que fueron reprimidas a sangre y fuego por la policía, asesinando a varios de ellos e hiriendo a decenas de jóvenes.

¡LIBERTAD PARA EL SAHARA!



BU-CRAA

En las últimas semanas se ha intensificado la actividad diplomática de Marruecos en relación al problema del Sahara.

Las presiones del Gobierno marroquí -que trata de apoderarse de este territorio haciendo caso omiso de la voluntad de sus habitantes- y de otros Gobiernos, pueden impulsar al colonialismo franquista a organizar el tantas veces aplazado referendum de autodeterminación del Sahara.

Los patriotas saharauis han alertado a menudo a la opinión internacional contra este referendum, por estimar que el mismo sería una enorme farsa destinada a mantener la dominación del colonialismo español sobre su país.

En efecto, los colonialistas franquistas empiezan por afirmar que en él sólo habrían de participar 60.000 saharauis, ocultando así que la población del Sahara es <u>seis veces</u> más numerosa (muchas tribus nómadas no han sido censadas, otras muchas han sido obligadas por la represión fascista a refugiarse en las zonas fronterizas de los países colindantes...).

Por otra parte, un referendum realizado bajo el aparato policíaco, militar y propagandístico franquista es evidente que no podría ofrecer ninguna garantía. Los españoles ya sabemos algo de ese tipo de referendums...

Es por esto por lo que los patriotas saharauis denuncian este proyectado referendum y se preparan para la lucha armada contra el ocupante fascista. Ellos saben por experiencia propia que el colonialismo no abandonará fácilmente las grandes riquezas que hoy arrebata al pueblo saharaui. Son estas riquezas, el yacimiento de fosfatos de Bu-Craa (+), el hierro, la pesca..., las que le llevan a agarrarse como una lapa a aquel territorio. Es por no perder todo esto por lo que el Régimen está haciendo ya el vergonzoso papel de último representante del colonialismo occidental en Africa.

Los comunistas y todos los revolucionarios debemos informar a las masas de este problema, previniéndolas frente a una agravación de la situación en el Sahara (ya sea a resultas de una intervención exterior, ya sea por la propia lucha del pueblo saharaui) y preparándolas para apoyar la acción por la independencia del Sahara y la retirada del colonialismo español de ese país.

¡VIVA LA LUCHA DE LIBERACION DEL PUEBLO SAHARAUI!

¡INDEPENDENCIA PARA EL SAHARA!

(+) El yacimiento de Bu-Craa presenta un gran interés para la rapaz oligarquía española. Además de ser uno de los más ricos del mundo, ofrece dos grandes ventajas que son la de estar casi a flor de tierra y la de tener el mar a muy poca distancia, con lo que los gastos de explotación se ven muy reducidos. La extracción de fosfato se está incrementando a marchas forzadas (mientras que en 1972, se obtuvieron 3 millones de toneladas, este año se calcula que se llegará a los 10 millones de toneladas). Hay que recordar también que el interés del fosfato se ha elevado sensiblemente desde que a comienzos del año pasado tres grandes productores, Togo, Marruecos y Senegal, acordaron triplicar su precio.

CONTRA EL DESEO DE LA INMENSA MAYORIA DE LOS ESTUDIANTES

EL REGIMEN APRUEBA LA LEY DE SELECTIVIDAD UNIVERSITARIA

Primero fueron las Cortes fascistas las que, el 23 del mes pasado, aprobaron la Ley relativa a las "Pruebas de aptitud para el acceso a las Facultades, Escuelas Técnicas Superiores, Colegios Universitarios y Escuelas Universitarias". La aprobación fue, como de costumbre, por aplastante mayoría. Tres días más tarde, dicha Ley, junto con algunas otras, era firmada y puesta en vigor por Juan Carlos, estrenándose así en su nueva y flamante función de Jefe de Estado. ¡Un prometedor comienzo!

¿En que consiste la nueva ley? Sencillamente, en añadir una nueva barrera a las muchas que ya existen hoy en el camino de la enseñanza universitaria con el objeto de limitar más aún la entrada de estudiantes en las Universidades y Escuelas Superiores.

Desde hace ya mucho tiempo, desde el momento que se hizo público que el Régimen estaba preparando la Ley en cuestión, estudiantes, profesores, catedráticos y padres de alumnos han manifestado repetidas veces su oposición a la misma. Como es lógico, han sido los estudiantes, los más directamente afectados, los que con mayor vigor han combatido las medidas selectivas programadas por el franquismo: centenares de huelgas, manifestaciones, asambleas, y otros actos de protesta han tenido lugar en los últimos meses a lo largo y ancho de España.

Nada de esto ha conmovido lo más mínimo a los fascistas de las Cortes o al aprendiz de dictador: si a los estudiantes no les gusta la nueva Ley, ¡peor para ellos!¡No faltaba más!

Sin embargo, la postura de las masas estudiantiles, y de todos cuantos junto con ellas se oponían al aumento de la selectividad en la Universidad española, no podía ser más fundada. España es, entre los países más o menos desarrollados, uno de los que registra mayores deficiencias en lo tocante a titulados y estudiantes universitarios. Unas pocas cifras ponen esto de relieve con toda claridad: mientras que en España el número de titulados superiores por cada 100.000 habitantes apenas llega a la cincuentena, en los EE.UU. son 742; en Japón, 336; en Bulgaria, 246; en Francia, 177 y en Grecia, 132.

Esto en lo tocante a titulados. Las cifras relativas a estudiantes universitarios ofrecen un panorama similar: en los EE.UU. hay 4.137 también por cada 100.000 habitantes; en la U.R.S.S., 1.887; en Italia, 1.280; en Francia, 1.211; en Grecia, 856... En España sólo se alcanza la cifra de 652.

Como se puede ver, no es que en España sobren titulados superiores o universitarios. Al contrario, faltan, y muchos. ¿Por qué, pues, la oligarquía se empeña en que todavía haya menos? Porque quiere evitar que los centros de estudio sigan siendo, como lo son desde hace muchos años, importantes focos de lucha antifranquista : seleccionando cuidadosamente a los estudiantes, cerrando más aún el paso a la enseñanza universitaria a los estudiantes de origen modesto (que son los más perjudicados por la nueva Ley), la oligarquía pretende transformar la Universidad en un "remanso de paz".

Al mismo tiempo, el Regimen quiere recordar todavía más los ya menguados presupuestos que dedica a la universidad. Lógico: a menos estudiantes, menores gastos en instalaciones, material y profesores, con lo que no sólo crea un grave problema a los estudiantes sino también al profesorado el cual tropieza cada día que pasa con dificultades mayores para lograr obtener unos ingresos mínimamente decentes.

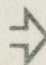
Estos son, entre otros, los objetivos que persigue la oligarquía con su antipopular Ley. ¿Los alcanzará? Que no se haga ilusiones. El que la Ley haya sido aprobada por las Cortes y firmada por Juan Carlos no quiere decir que los estudiantes la hayan aceptado. Más bien, todo lo contrario. La lucha contra ella, hasta conseguir su derrogación, será, a no dudarlo, una de las banderas del movimiento estudiantil durante el próximo curso.

GUIPUZCOA

TENAZ LUCHA DE LOS OBREROS DE MAYC (VERGARA)

Los trabajadores de Vergara no hemos estado ausentes en la gran oleada de luchas que, a lo largo de los dos últimos meses, ha desarrollado la clase obrera guipuzcoana. En nuestra empresa, MAYC (dedicada a fabricar aparatos electrodomésticos), la lucha ha sido, como vereis por lo que sigue, bastante intensa, y, aunque no hemos logrado obtener por el momento todos los objetivos que nos propusimos alcanzar al principio, se ha saldado con una victoria parcial de los trabajadores.

La cosa comenzó a mediados del mes de Junio. Los de la Comisión Obrera, viendo que la subida del coste de la vida había dejado muy pequeños los últimos aumentos salariales arrancados a los patronos, decidimos que era necesario volver otra vez a la lucha. El 20 de Junio lanzamos unas hojas en las que planteamos las siguientes reivindicaciones: 3.000 Pts. de aumento salarial; a trabajo igual, salario igual (hay bastantes diferencias entre los jornales de los hombres y las mujeres) y que las pagas extras se hagan en base al salario real. Las hojas de la Comisión tuvieron una excelente acogida entre los trabajadores y ya al día siguiente se organizó la formación de



una comisión negociadora que fuera a plantear a la dirección las reivindicaciones indicadas. Hay que señalar aquí que el Jurado, por la presión de los trabajadores, dimitió hace tiempo. La dirección recibió a la comisión y le hizo saber que estudiaría las reivindicaciones de los obreros comprometiéndose a dar una respuesta en el plazo de 8 días.

El día 28 la dirección volvió a llamar a la comisión y le entregó una carta para todos los trabajadores en la que, en resumidas cuentas, prometía un aumento salarial bastante menor que el exigido por los trabajadores y no decía ni pío de las otras dos reivindicaciones planteadas. Ante ello los trabajadores decidimos parar. Los relevos de la tarde y de la noche se sumaron unánimemente a la acción. Al día siguiente, viendo que los obreros continuábamos en huelga, la empresa llamó de nuevo a la comisión, y, en tono muy duro, le hizo saber que no estaba dispuesta a ceder en nada, que si no se empezaba a trabajar habría sanciones, que iba a venir un delegado del "vertical" de San Sebastián y que ya sabíamos cómo se las gastaba... En fin, lo de siempre. Tras la entrevista, se organizó una asamblea en la que decidimos seguir adelante. Este mismo día, los empleados de las oficinas hicieron una asamblea y decidieron parar en solidaridad con los del taller. A la tarde hay una nueva reunión con la dirección. A la comisión se han incorporado algunos representantes del personal de las oficinas. Nuevo rollo, éste en tono más moderado, contándonos las "penas" de la empresa: que si la crisis, que si el mercado estaba más difícil que nunca, que si las exportaciones habían bajado mucho, etc., etc. Total, que si presentábamos unas reivindicaciones más "razonables", el Consejo de Administración las estudiaría inmediatamente y nos daría una respuesta rápida. La comisión contesta que no es ella la que debe decidir eso, que tienen que consultar con los compañeros a los que representan. Se organiza otra asamblea en la que se decide mantenerse en las anteriores reivindicaciones.

Así se lo comunica la comisión a la empresa, diciéndole también que si quiere hacer ella propuestas concretas, los obreros no tendrán el menor inconveniente en estudiarlas. Este día obtenemos la primera victoria: tras reunirse la dirección con el Consejo de Administración, informa que es aceptada la reivindicación de "a trabajo igual, salario igual", y que serían eliminadas las diferencias entre los hombres y las mujeres.

El día 2 de Julio comienzan las sanciones. Todo el personal recibe una carta de suspensión de empleo y sueldo por dos días. Se organiza una nueva asamblea en la que se ve que las sanciones no han afectado a la moral de los trabajadores. A la hora de la salida los obreros van tirando las cartas de sanción en la portería hasta formarse un respetable montón. A la tarde, las puertas de la fábrica están cerradas y la Guardia Civil merodea por los alrededores. Nos concentramos en la entrada y allí permanecimos hasta que los "verdes" nos obligaron a dispersarnos. Unos 250 nos dirigimos en manifestación al otro lado del pueblo, a las fábricas de Cometsa y Sussen.

Al día siguiente nueva concentración ante las puertas de la fábrica y nueva intervención de la Guardia Civil. A la tarde llega la noticia de que los de Cometsa están también en huelga. Se decide hacer una asamblea conjunta. La Guardia Civil interviene, esta vez más violentamente: quita carnets, toma matrículas de coches y ataca a algunos de los grupos que se dirigen a la asamblea conjunta zurzando la badana a base de bien. A pesar de todo se logra hacer la asamblea en la que se decide mostrarse absolutamente intransigentes con los despidos (si los hubiera) y continuar la lucha por las demás reivindicaciones. La Guardia Civil comienza a salirse de madre: organiza controles en las carreteras, carga sobre cualquier grupo que ve. En una de estas cargas, un obrero resultó herido de cierta consideración siendo atendido por los trabajadores de Altos Hornos. En otra, los criminales "verdes" se ensañaron con un subnormal que estaba casualmente allí. La decidida actuación de un grupo de mujeres del barrio, que se enfrentaron con toda decisión a los "verdes", impidió que la cosa se convirtiera en un drama.

El 4 de Julio, tras los dos días de sanción, entramos a las naves pero continuamos en paro. La dirección llama a la comisión y le hace saber que está dispuesta a conceder 2.400 Pts. de aumento mensual. La comisión baja al taller, reúne a la asamblea y se decide aceptar la propuesta de la dirección al tiempo que se decide mantener el último punto de nuestras reivindicaciones, el de las pagas extras. La dirección se niega ha aceptarlo. Amenaza con despidos colectivos. Nueva asamblea. Se decide seguir la huelga.

La empresa cierra la fábrica hasta el día 8 y refuerza su vigilancia: ahora es imposible concentrarse en las puertas de la misma ya que la Guardia Civil actúa con gran "energía". Al mismo tiempo, todo el pueblo es estrechamente vigilado por las fuerzas de represión. Los trabajadores no podemos reunirnos más que en grupos pequeños. A pesar de esto, el día 8, cuando se vuelven a abrir las puertas de la fábrica, la voluntad de continuar la lucha es unánime entre los obreros, flojeando únicamente el personal de oficinas, una parte del cual reanuda el trabajo. La dirección intenta todo tipo de maniobras para dividir a los trabajadores pero fracasa. Prohibe cualquier tipo de asambleas o reuniones en los talleres y en las oficinas, porhibición que no es seguida por los trabajadores que vuelven a reunirse en el taller y deciden continuar la acción.

Al día siguiente comienzan a llover cartas de despido. Una parte del antiguo Jurado (elementos conocidos como vendidos al patrón) se reúne con la dirección y traman un plan para acabar con la huelga. Tras la reunión, los jurados fueron gentilmente obsequiados por la dirección con un aperitivo. El plan en cuestión consistía en organizar una asamblea en la plaza del pueblo en la que se decidiera qué hacer. La patronal esperaba sin duda que, bajo la presión de la Guardia Civil y de los sociales, los trabajadores no nos íbamos a atrever a plantar cara y aceptaríamos sus condiciones. Se confundieron.

A las 11 de la mañana, los trabajadores nos dirigimos a la plaza. Tal y como estaba previsto, todo ella está llena de "verdes " y "secretas" que, sin el menor disimulo, se introducen en los grupos que se van formando. Intervienen algunos elementos vendidos y, frente a ellos, los obreros les cantan las verdades. La tensión se hace cada vez mayor. En una de éstas, carga la Guardia Civil (que había prometido no intervenir) y disuelve la asamblea. Se corre la voz de continuarla en la Estación. Para cuando nos reunimos allí, los "verdes" han llegado ya y cargan a culatazos. Hay varios heridos, uno de ellos con el hombro abierto de un culatazo. Tratamos de



reunirnos de nuevo, ya que todavía no habíamos tomado ninguna decisión sobre qué hacer los días siguientes pero resulta imposible: el pueblo está completamente tomado por las fuerzas de represión.

El 15 de Julio decidimos reincorporarnos al trabajo. Aunque no habíamos logrado la totalidad de nuestras reivindicaciones, sí habíamos conquistado una parte importante de ellas. Por otra parte, la moral de los trabajadores ha ido paulatinamente descendiendo debido a la represión y a la imposibilidad de hacer asambleas. Se decide mantenernos firmes ante los despidos y volver a la huelga si es que no es readmitido algún compañero.

(Corresponsal)

SANTIAGO DE COMPOSTELA

El Ayuntamiento: Una cueva de bandidos

Los vecinos del barrio santiagués de Conxo no tienen, como veremos, muchos motivos para estar contentos con la banda de fascistas que nos gobiernan. Además de que las condiciones de vida de la gran mayoría de ellos dejan mucho, muchísimo, que desear, ocurre que desde hace algún tiempo el Ayuntamiento de Santiago está empeñado en hacer su situación más negra todavía.

En las dos últimas décadas el barrio incrementó su población principalmente por la llegada de inmigrantes procedentes del campo, los cuales se instalaron en el monte de Conxo, construyendo con sus propias manos sus viviendas.

La mayor parte de ellos son antiguos campesinos pobres y artesanos que, obligados a abandonar el campo, fueron a nutrir de mano de obra barata las industrias de la ciudad. Unas pocas cifras dan idea de la pobreza en la que se encuentran la mayor parte de los vecinos del barrio: sólo alrededor del 24% de los asalariados (que constituyen una amplia mayoría) tiene ingresos superiores a las 7.000 Pts mensuales, y en todo caso por debajo de las 15.000; más de un 55% no llega a las 5.000; y el 21% aproximadamente percibe menos de 3.000. En cuanto a los trabajadores por cuenta propia, éstos ganan por término medio un poco más que los asalariados, pero sin llegar a salir de la pobreza.

Las viviendas (propiedad de sus habitantes en la mayor parte de los casos) son, por otra parte, viejas, destartaladas y el agua y el frío se cuelan por cualquier parte. En algunas no hay agua corriente ni retrete. ¿Cómo comprar o alquilar otra casa con unos salarios que en muchos casos no llegan siquiera para comer como es debido?

Pues bien, por si esto no bastara, el Ayuntamiento, al servicio de unos cuantos piratas, empezó hace algunos años a preparar un negocio a costa de los vecinos.

En 1967 el Ayuntamiento decidió aprobar el proyecto del plan parcial del polígono de Conxo, primera fase. El objetivo perseguido con el plan es el de integrar el actual barrio de Conxo en el ensanche, para lo cual se propone derribar el mayor número de casas posible mediante un "hábil" trazado de calles (que de chanchullos de ese tipo sí que entienden el alcalde y compañía). Así, se crea una oferta de suelo en inmejorables condiciones para los especuladores. Ahora bien, para esa cuadrilla hay propiedades y propiedades; unas se respetan y otras no, depende de la influencia que tengan sus dueños. Por ejemplo, en el plan se respetan las propiedades de todos los caciques del barrio: la fábrica de maderas de San Luis Rey, la propiedad del ex teniente de Alcalde, el Hotel Peregrino, vinos Coes, aceites Koipe, viviendas Coyo... Y eso aunque haga falta trampear los planos, como se hizo en el caso del Hotel Peregrino y de viviendas Coyo, ambas cosas del mismo dueño. Además, para que todo saliera más redondo, el Ayuntamiento se encargó de no dar ninguna información a los vecinos afectados por el plan con lo que éste fue aprobado sin ninguna oposición, claro.

Tres años más tarde el Ayuntamiento declaró al polígono de Conxo, primera fase en estado de reparcelación. La reparcelación en cuestión tenía dos lados: uno más o menos amargo, que era el que se aireaba, y otro amargo del todo, que resultó ser el verdadero.

En teoría sería un sistema que serviría para distribuir equitativamente las cargas derivadas de la planificación y la urbanización de la ciudad. A los propietarios se les descuentan, proporcionalmente a la superficie de su propiedad, los metros cuadrados necesarios para los espacios verdes, etc. y se les da otra propiedad sin los metros descontados. Los gastos de urbanización se distribuyen proporcionalmente a la superficie que cada uno posea, etc.

En realidad la cosa era bien distinta. Al ser la parcela mínima exigida por la reparcelación muy superior a la extensión de las propiedades de la inmensa mayoría de los habitantes de Conxo, las nuevas parcelas se adjudican en copropiedad, con lo cual las casas existentes en dichas parcelas tienen que derribarse. Aún en el caso de que un propietario reuniera la superficie mínima exigida, si le dan la nueva parcela en otro lugar distinto al que tiene su casa, ésta se derriba; y si en la nueva parcela existe otra casa, también aquella se derriba. Además, si, a pesar de todo, algún propietario consiguiera que su casa



quedara en pie, una vez aprobada la reparcelación tendría un plazo de tres años para construir una casa que tuviera el volumen exigido por el plan parcial (es decir, unos 3 ó 4 pisos, y hay que tener en cuenta que la mayor parte de las casas del barrio son de planta baja y piso). Si en esos tres años no construyera lo exigido se le cobrarían unos fuertes impuestos y finalmente se le expropiaría. De esa forma desaparecerían las viviendas que aún dejaba en pie el plan parcial. Bueno, no todas; quedarían en pie siete u ocho edificaciones, propiedad todas ellas de algunos caciques. ¡Que coincidencia!

"Al fin y al cabo -suele argumentar el Ayuntamiento con todo cinismo- no sería una situación tan mala. Les quedaría a los propietarios un solar completamente urbanizado que podrían vender a muy buen precio". Sin embargo, la falsedad de este argumento es bien evidente: si se tiene en cuenta que la indemnización que reciben por la casa ronda las 250.000 Pts. como media pero que tienen que pagar esa misma cantidad aproximadamente por los gastos de urbanización (de lo contrario se les expropiaría), y que además tienen que buscar una nueva casa en una ciudad en la que los alquileres raramente bajan de las 5.000 Pts., ¿dónde queda la ganancia?

Así pues, si la expoliación legal planeada por los bribones del Ayuntamiento saliera adelante, los 1.300 vecinos afectados por la reparcelación se quedarían sin casa. Los propietarios, con una pequeña cantidad de dinero con la que muy difícilmente podrían llegar a comprar otra casa, y los inquilinos en la calle sin más.

El Ayuntamiento, juega además con la confusión que nace de la falta de información, trata de engañar a la gente con falsas esperanzas, dilata la tramitación de la reparcelación, modifica los planes a su conveniencia, o bien lanza una campaña en la prensa hablando de la necesidad de aprobar la reparcelación ¡para solucionar el problema del paro en la construcción! En fin...

Sin embargo, los vecinos de Conxo no se chupan el dedo, mal que les pese a los del Ayuntamiento, no están dispuestos a dejarse expoliar tranquilamente. Saben que de quedarse cruzados de brazos, o de confiar en las historias del alcalde y sus comparsas, su suerte estaría echada. ¡No a la reparcelación!, ¡No al derribo masivo de casas, y si hay que derribar alguna que nos den otra a cambio!, es la opinión unánime de los de Conxo.

En un principio, los vecinos se centraron en la denuncia de las cacicadas del Ayuntamiento y de las desigualdades de trato que se manifestaban en el proyecto de reparcelación, exigiendo la modificación de la misma. Ahora ya no se limitan a denunciar tales o cuales aspectos, sino que impugnan toda la reparcelación; ya no se trata de hacerla más o menos llevadera, sino de echarla abajo, pues aún el menos perjudicial de los proyectos no impediría que la mayor parte de los vecinos se vieran perjudicados.

Los de Conxo no han logrado por ahora echar por tierra los planes del Ayuntamiento, pero qué duda cabe que si se deciden a luchar con firmeza, unidos estrechamente entre sí, lograrán hacerlo.

SUMARIO

Pág.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA